





Don Felipe saluda a algunos de los militares españoles desplegados en Bagdad.

[misiones internacionales]

El Rey, con las TROPAS EN IRAK

Acompañado por la ministra de Defensa, visitó al contingente español en Bagdad y Besmayah

TODOS los españoles os ven como soldados de la democracia, la paz y la libertad». El Rey Felipe VI dirigía estas palabras a los militares españoles reunidos la plaza *Gran Capitán*, en Besmayah, durante la visita sorpresa que realizó a Irak el pasado 30 de enero, día de su 51 cumpleaños. Don Felipe, con uniforme de campaña, hizo realidad su deseo de felicitar personalmente a las tropas que asesoran y adiestran a las fuerzas de seguridad iraquíes en el marco de la Coalición Internacional contra el *Daesh*. «Comprobar sobre el terreno la complejidad y la utilidad de vuestras misiones, vuestra calidad humana y profesional y el impacto que generáis allá donde vais me llena de orgullo»,

señaló el Monarca, y puso de relieve «el esfuerzo que hace España para contribuir a la seguridad colectiva, al proporcionar capacidad a las Fuerzas Armadas iraquíes para combatir el riesgo, todavía presente, del terrorismo del *Daesh*». Es, añadió Don Felipe,

Con 551 efectivos, es la segunda misión en el exterior más numerosa

«una contribución a la paz y a la estabilidad de la región, pero también al interés nacional, porque la seguridad no es materia reservada a límites fronterizos, sino que es algo que hay que saber proyectar y compartir con nuestros aliados y con todos los países que están dispuestos a colaborar en ello».

Esta es la segunda visita que Felipe VI realiza como rey a las tropas españolas en misiones en el extranjero. La primera fue en 2015 al Líbano. La misión en Irak, con 551 efectivos, es la segunda más numerosa de las que tiene actualmente España en el exterior tras la del Líbano, que supera los 600.

Los militares españoles llegaron a Bagdad hace ahora cuatro años, como parte de una coalición internacional formada por 60 países y liderada por



Felipe VI se dirige a los militares en la base *Gran Capitán*, en Besmayah, donde se encuentra la mayor parte del contingente.

Estados Unidos para combatir el terrorismo. Esta operación, llamada *Inherent Resolve*, nació a finales de 2014, en una Cumbre de la OTAN en Gales, después de que el Gobierno iraquí pidiera ayuda a la ONU para combatir al *Dacsh*, que ese año emprendió una ofensiva y se apoderó de varias ciudades en el país. La operación está amparada por el Consejo de Seguridad de la ONU y cuenta con el apoyo expreso de la Unión Europea. El Congreso de los Diputados autorizó esta misión el 22 de octubre de 2014.

Desde entonces, se han producido nueve rotaciones de soldados españoles. La actual está formada principal-

mente por la Brigada *Guzmán el Bueno X*, que el pasado 22 de noviembre relevó a la *Almogávares VI* de paracaidistas. Además, 25 guardias civiles se ocupan de la formación policial del ejército iraquí, así como de la seguridad interior en la base de Besmayah.

Las tropas españolas también desarrollan actividades de adiestramiento en Bagdad, Al Taqaddum y Taji, donde los militares de operaciones especiales entrenan a unidades del servicio contraterrorista. El contingente se completa con la *Task Force Toro*, unidad de helicópteros que proporciona transporte aéreo a las tropas de la coalición con aparatos *Chinook* y *Cougar*.

Felipe VI, que viajó acompañado de la ministra de Defensa, Margarita Robles, llegó a primera hora del miércoles, 30 de enero al aeropuerto internacional de Bagdad, donde fue recibido por el embajador de España en Irak, Juan José Escobar Stemman. Seguidamente, fue saludado por el nuncio apostólico en Irak y Jordania, el arzobispo Alberto Ortega Martín; la representante especial para Irak del secretario general de las Naciones Unidas, Marta Ruedas, y el delegado de la Unión Europea en Irak, Tomás Reyes, entre otras autoridades. Posteriormente, Don Felipe se trasladó en caravana de vehículos al *Bagdad Diplomatic Support Center*

Don Felipe quiso celebrar su 51 cumpleaños con las tropas españolas que adiestran a las fuerzas de seguridad iraquíes

El Rey agradeció a las tropas su contribución a la paz y la estabilidad en Irak

(BDSC), donde mantuvo sendas entrevistas con el comandante de la fuerza multinacional conjunta, el teniente general estadounidense Paul J. Lacamera, y con el jefe de la misión de entrenamiento y capacitación de la OTAN, el canadiense David Fortin.

A continuación, en el hangar español del BDSC, Su Majestad mantuvo un encuentro con parte de los efectivos de operaciones especiales desplegados en Bagdad y en Taji y de la *Task Force Toro*, de las FAMET, que prestan apoyo en tareas de transporte de personal y material al conjunto de la coalición. A todos ellos, les expresó su agradecimiento por la labor que desempeñan, subrayando que su misión «afecta a la seguridad de todos». «Gracias por lo que hacéis y por cómo lo hacéis», dijo.



El Rey viajó a Irak acompañado por la ministra de Defensa, Margarita Robles, y el JEMAD, general de ejército Fernando Alejandro, entre otras autoridades.

El jefe de Estado les reconoció que su trabajo es duro, y que pasar tanto tiempo fuera de casa «afecta a la cabeza y al corazón». «Pero vosotros sabéis mejor que nadie la importancia de vuestra misión, y sabéis como hacerla», subrayó. El Rey incidió en su «orgullo como militar y como español» y agradeció a los militares que lleven la bandera «en

el brazo y en el corazón» mientras contribuyen a la paz en el mundo.

Al finalizar esas breves palabras, los militares cantaron el «cumpleaños feliz» a Don Felipe, quien seguidamente pasó un rato departiendo animadamente con ellos.

Tras el encuentro con el contingente en Bagdad, que finalizó con la tradicional foto de familia, el Rey se desplazó en helicóptero al Palacio Presidencial para reunirse con el presidente iraquí, Barham Salih, quien le agradeció la gran tarea que desarrollan los militares españoles. Posteriormente, se dirigió a la base *Gran Capitán*, situada a 45 kilómetros al sureste de la capital, donde están ubicados otros 326 militares españoles.

Allí, Felipe VI fue recibido por el jefe de la Fuerza en Besmayah, general de brigada Carlos Prada Larrea, quien le informó de las actividades habituales en la base, para, seguidamente, realizar una visita por las instalaciones, incluido el hospital médico (ROLE). Después de dirigir unas palabras al contingente español, el Rey firmó en el Libro de Honor y compartió un almuerzo con las tropas antes de regresar a Bagdad y, desde allí, a Madrid.



Un instructor español durante un ejercicio con miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes en el centro de adiestramiento de Besmayah.

MDE y Agencias
Fotos: Chema Moya/EFE